



SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO I.—NÚMERO 42

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR Y PROPIETARIO:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 29 de Diciembre de 1895

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »

ANUNCIOS ECONÓMICOS.

LAS HERMANITAS

de los pobres y el legado de la señora
D.^a Adelaida Muro de Arévalo.

UN diario local ha ocupado toda su primera plana y parte de la segunda con un artículo encaminado á relatarnos los *inmensos beneficios* que á esta población prestan las Hermanitas de los pobres y ancianos desamparados.

Nosotros no pretendemos restar ni una milésima á la caritativa gestión de aquellas piadosas criaturas, y desde luego queremos reconocer que, efectivamente, la misión de las Hermanitas es altamente loable, si bien ha de permitírsenos objetar que su sacrificio quisiéramos verlo practicado en villas de mener cuantía y en las aldeas donde el pordiosero, el que de puerta en puerta implora la caridad, el atacado por una aguda dolencia no tienen otro amparo más que un miserable cobertizo donde pasan las noches de tempestad expuestos á la inclemencia atmosférica, á la embestida de los canes vagabundos y á toda clase de peligros y privaciones. Allí, allí es donde fuera ejemplarísimo el cometido de las Hermanitas; allí, donde todo escasea desde el pan que mal alimenta hasta el fuego que deshiela los entumecidos miembros, que al fin y á la postre en las ciudades populosas hay hospitales, asilos, hospicios municipales y provinciales, sociedades de socorros y benéficas y cien medios más, para socorrer al necesitado, por manera que en ellas nadie se muere de hambre ni de frío en contrario de lo que acontece en el campo y pequeñas poblaciones, en las cuales está entronizada la miseria con toda la secuela de calamidades que de continuo la acompañan,.... hasta la muerte como coronamiento de desdichas....

Pero las Hermanitas no quieren construir sus casas en parajes de escaso vecindario; ellas sabrán porqué; tal vez se lleven las miras de que en nuestras aldeas poco es el número de almas que podrían convertir; y ante la evangélica

comisión de las prerogativas anexas á su instituto, poco importa que sucumba el cuerpo con tal que el espíritu pasivamente se someta para su salvación.

Mas concretemos el objeto que nos indujo á trazar estas líneas reanudando la campaña que meses ha hemos iniciado en defensa de los intereses de esta localidad.

Mal sabia la magnánima señora de Arévalo cuando al testar otorgó un legado de *ocho millones de reales* para que con su nombre se erigiese en la Coruña un establecimiento benéfico, que aun á los *cuatro años* de su fallecimiento no estuviese cumplida su respetable voluntad.

¿Cuáles son las causas?

Dicennos que la testadora nombró árbitros á sus albaceas para el caso previsto de imposibilidades que aquí no existen para la construcción de aquel dicho establecimiento; pero así y todo los albaceas están obligados á cumplir la voluntad de la testamentaria á pesar de las cláusulas que les dan carta blanca para proceder según su conciencia, y esto no es caso únicamente de razón, sino de deber conforme lo preceptúa el articulado de la Ley de Beneficencia que así lo ha legislado en vista de innumerables abusos que en esto de testamentarias se venían cometiendo.

Además, por respetable que sea la palabra de los señores albaceas y cumplidores, no puede conformar á quien sabe que ha sido favorecido por una herencia ignorando las condiciones, y necesariamente tiene que abrigar dudas y recelos mientras no conozca aquellas condiciones en que debe basar su derecho.

El testamento de Doña Adelaida Muro de Arévalo está ya registrado, en él consta la manda que deja á la Coruña, pero la Memoria del legado desconócese en detalles.

Publíquese esa Memoria; hágasela conocer al pueblo, y si luego de enterado comprende que debe callarse se callará, y si comprende que debe reclamar reclamará exigiendo á nuestras autoridades populares, al Gobernador civil y á la Junta provincial de beneficencia que cumplan con el deber de defender nuestro derecho, de reclamar lo que estamos persuadidos de que nos

pertenece, porque hasta la fecha ni Junta, ni Gobernador, ni autoridades populares han hecho, que sepamos, nada decisivo en este asunto de los *dos millones de pesetas* que al pueblo se le dijo que eran suyas merced á un filantrópico legado, pero que el pueblo hace cuatro años que espera y ya pierde las esperanzas de una eficaz solución.

A alguien más apelamos: á la prensa coruñesa que en este negocio permanece muda no obstante nuestras antiguas excitaciones, que ya que por compañerismo no secunden, deben efectuarlo en interés al pueblo en que se publican, toda vez que en él viven y por él se sostienen. ¿Por qué permanecen callados nuestros queridos colegas? ¿Por qué enmudecen nuestras autoridades?

El Sr. M. M. que firma el artículo que dió origen al presente, nos cuenta para desvirtuar lo que antes hemos manifestado referente á pretensiones de las Hermanitas de los pobres, que éstas recibieron proposiciones, *que no les convinieron*, de los testamentarios de la señora Muro de Arévalo. Puede ser, pero...

Eso no se dice así; por crédito que merezca lo publicado por el Sr. M. M. no bastan unas iniciales para que lo crea el pueblo artículo de fé; hace falta probarlo.

Vengan esos documentos, los de proposición y los en respuesta no aceptando, publíquense, que los lea el público, que los juzgue y con su criterio deslinde la verdad.

En asuntos de intereses debe siempre alumbrar la luz diurna por que la luz artificial descompone los colores y esfuma las líneas.

Mientras tanto las gentes dan en decir que el legado no llegará á cumplirse, y dicen más, que es necesaria la acción en común para salir de una vez de estas nebulosidades en las que se envuelve este *negocio* para saber á quien deben hacérsele cargos. Evítense un conflicto y para ello el único medio que conceptuamos útil es el que ya antes hemos propuesto, la publicidad de cuantos escritos afecten á esta tan enojosa cuestión.

Apelamos de nuevo á nuestras autoridades, á la Junta provincial de beneficencia, á la prensa y, últimamente,

al pueblo que hace ya cuatro años que espera y ve que va acabándosele la paciencia.

Por nuestra parte seguiremos cumpliendo con el deber que nos hemos impuesto.

LA GLORIA

AL SABIO CANÓNIGO DE LA BASÍLICA COMPOSTELANA D. ANTONIO LÓPEZ FERREIRO, AUTOR DE LA OBRA "EL PÓRTICO DE LA GLORIA."

Después de varios aplazamientos había quedado marcado aquel día para la inauguración del portentoso Pórtico de la Gloria, de la obra magna que superó las esperanzas que el pueblo se había forjado de lo que la privilegiada mente de Mateo concibiría. El pueblo con ansia lo esperaba y desde medio día fué tomando sitio en la espaciosa plaza que hoy llamamos del Hospital; el tiempo parece que había querido probar la paciencia de nuestros abuelos, copiosa y menuda llovizna caía sobre Santiago toda aquella mañana, y los más impacientes ya creían la fiesta aguada; á eso del mediodía las pardas nubes que entristecían el cielo fueron desapareciendo hacia el Pedroso y brilló el sol con débiles rayos, aquellos rayos de luz lo fueron de gozo en los vecinos y como señal sirvió para que la gente abandonase sus quehaceres para contemplar primero que nadie aquella obra que ninguno había podido ver, ni en proyecto, ni en parte. El esclarecido arquitecto quiso así sorprender á todos.

A eso de las tres y media sintiose el pregonero del congreso y este y los regidores y personas nobles del pueblo fueron á ocupar el sitio preferente en el que estaba el Cabildo, los Cardenales, y el Prelado Compostelano. Las cuatro sonaron pausadamente y hubo un momento sublime en la plaza, ocupada por miles de personas; no se sentía el aleteo de una mosca..... el tupido velo que cubría el pórtico cayó en tierra y de todos los labios salió una exclamación. La vista de aquel cuadro los deslumbraba. La obra en conjunto les había sorprendido, sin tiempo para descender al detalle, la realidad había superado á la ilusión más fantástica. Al herir el sol las piedras preciosas que adornaban la aureola de los cantos, al dar luces y sombras á los rostros, al brillar los dorados de las pinturas vivía la obra y parecía (aun empleando una frase quizás muy vulgar,) que los Santos hablaban.

Largo rato permaneció el pueblo como extasiado contemplando la obra inmortal del insigne gallego. El Arzobispo, el Cabildo y el Consejo dirigieron á examinar de cerca el pórtico á que el autor les fuese explicando detalladamente el simbolismo de aquel conjunto de estatuas. Mateo no aparecía, oculto tras un pilar en actitud humilde oraba ante el sepulcro del Apóstol. El que tras largos días de estudio y vigilia había conseguido el enseñar al pue-

blo de una manera gráfica é imborrable lo sublimó que la Biblia encierra, comprendiendo que toda inspiración verdaderamente artística proviene de Dios, á él daba gracias por la resolución de su gran pensamiento que á través de los siglos había de venir siendo siempre el primer monumento iconográfico del mundo.

La explicación que Mateo daba de su obra tocaba á su término y de punto crecía el asombro de los oyentes cuando al prelado deseoso de conocer hasta en su más mínimo detalle la nueva preciosidad de su Iglesia, fijándose en una estatua que en el arco que la gloria representa estaba, dijo:

—Mateo, ¿y esta imagen de quien es?

—Esa señor, es del que tiene el honor de hablaros, es justo que el que crea la gloria, tenga un sitio en ella.

La visita había acabado y cada uno se retiró á su casa, media hora haría que Mateo lo había hecho á la suya cuando á su humilde vivienda ve llegar un familiar del Prelado; con movimiento de gozo latió un corazón, el momento de premiar al artista había llegado y con paso presuroso se dirigió al Palacio Arzobispal siendo introducido inmediatamente á presencia del Arzobispo. Una sonrisa se dibujó en el rostro de Mateo, por hombre extraordinario que fuese no podía excluirse de las humanas debilidades y en sus oídos sonaban ya las frases de elogio y encomio que el creía, iba á pronunciar su Señor.

—Mateo, sois un impio—exclamó este con acento aterrador y terrible. Una conmoción terrible también sufrió el sistema nervioso del maestro, palidez mármorea cubrió por un momento su rostro, rojo de fuego le incendió después, miles de pensamientos desfilaron por su mente, quedó mudo, estático.

—Si, impio y escomulgado. Vuestra osadía no reconoce límites, el Dios de Israel os la castigará como merece. No quise llamar vuestra atención esta tarde porque recelé avergonzaros en público y por eso os llamo ahora que estamos solos, para que reconozcas tu altivez y desvarío y si hay aun tiempo corregirla antes de que por ahí se propague tu soberbia é impiedad. Si, Mateo, ¿te consideras acaso tan santo que crees ya tener un lugar en la Gloria? ¿No me has dicho que aquella era tu estatua? ¿quién te reveló qué disfrutarás de la memoria de los justos?...

—Señor, juróle por lo más sagrado que si coloqué mi efigie en mi pórtico no fué con el ánimo de que crea yo que un lugar en el cielo ya me pertenece. Pecador de mi nunca desbarré de esa manera, pero como el literato pone al pié de su escrito la firma que acredita su propiedad, puse yo en mi obra la prueba que acredita su autor. Jurole..

—Calla. Subterfugios diabólicos. Si mañana no desaparece eso, las escomuniones caerán sobre ti. ¡Vete!...

—¡Yo impio, el que nunca dejó de oír misa sobre la tumba del Apóstol, el que inauguró su obra prometiéndole al Santo Apóstol del Franco la oferta que ayer noche cumplí! ¡Yo impio—yo escomulgado!—y diciendo esto fué bajan-

do del Palacio el gran maestro y dirigióse al pórtico tomó una piqueta y empleando toda la noche en ello convirtió su efigie en un hombre robusto que con sus atléticos hombros sostenía una columna y las gentes en él vieron al sabio rey Salomón.

X.

Prohibida la reproducción.

Correspondencia

DESDE ORENSE

Sr. Director de LA REVISTA GALLEGA.

Mi distinguido amigo: prometí á V. una segunda correspondencia, y fiel á mis promesas la escribo hoy.

Sólo que ésta segunda carta no es narradora de asuntos alegres ni agradables; todo lo contrario, es una epístola encaminada á darle á conocer todos cuantos asuntos vienen á formar la vida de esta ciudad de las Burgas, que por cierto alegre y de hermoso cielo, la tiene corrompida por los mil y mil vicios que todo lo invaden de manera bastante sensible.

Y vamos á empezar.

El juego ha tomado caracteres tan alarmantes en Orense, formó ya una epidemia que nadie quiere evitar, y resulta que en todas partes, en todos lugares y en todos sitios se juega de modo escandaloso y á ciencia y paciencia de las autoridades.

En el Casino-Liceo, no se da un paso sin encontrar mesas de juego fuerte, en pleno día, ó sin hallarse con grupos de perdidosos que aumentan sus desgracias, al mismo tiempo que la primera autoridad civil de la provincia, pasea en los salones ó tomar thé en un velador, desde el que, á *fortiori*, tiene que oír las conversaciones de aquellos grupos.

En Orense, la mayor de las preocupaciones, la constituye el juego: aquí más que de prosperidades del pueblo, más que de florecimiento de la agricultura, de la industria y del comercio, más que de paseos, de teatros, de reuniones, de estudios los jugadores de loterías, los aficionados, más que de nada; jóvenes y viejos, hombres formales y niños imberbes y hasta las mujeres... se precupan, se extasian con el juego, se acostumbran á ese entretenimiento y sus aspiraciones consisten en poder hacerse un tanto diario á costa del.

Hasta en la calle encuentra V. amigo mio, chicos de 10 ó 12 años que en plena acera y casi enfrente del gobierno de provincia juegan á la carteta, y por allí se pasean los flamantes policías riéndose, tomándolo á broma, no haciendo caso de lo que ocurre.

Claro, ven que la autoridad gubernativa no dice nada, y dejan que rueda la bola.

Respecto al Sancho de Orense: cosas se cuentan que *farían hablar las pedras é moverse á risa*.

Hombre que se ocupa de que un pobre menestral no le salude en la calle, y le envíe por este enorme delito á la cárcel ó le amenaze con ella... ya puede V. suponerse que será.

¡Como si los habitantes de una provincia tuvieren obligación de conocer al buen Sancho de ella!

¡No faltaba más...!

Pues eso ha pasado no hace un mes; y podría, si fuese necesario, citar el lugar de la ocurrencia, y el nombre del pobre artesano que aturdido, creía haber cometido el más enorme delito por no haberse descubierto ante el Gobernador civil.

A este tenor, todo es igual aquí.

Así es que tenía sobradísima razón al decirle á V. al principio de esta carta, que no iba á tratar, como en la anterior y primera, de asuntos alegres.

Más podría contarle, más mucho más podría decirle, pero basta con lo presente para empezar.

Le quiere y saluda afectuosamente su amigo y compañero q. l. b. l. m.

FISKPATRICH.

Orense 26 de Diciembre de 1895.

Prosa y Verso

EL «AVE MARÍA» DE LOS SERENOS

(Nocturno sobre motivos santiagueses)

Á MANUEL BIBIANO FERNÁNDEZ

Hay cosas viejas, que por muy incrustadas que estén en las costumbres, van desapareciendo arrolladas por el torrente de las ideas modernas, y, solo por excepción, en algunos pueblos fuertemente apegados á sus tradiciones y á sus hábitos, se conservan á estas fechas irrisorias usanzas que escarnecen la cultura pública.

Santiago de Compostela, la vetusta ciudad de los recuerdos gloriosos, donde en cada callejuela flota la leyenda y en cada encrucijada oye suspitar la guzla del errático trovador de las pasadas centurias, ha roto con las antiguallas que hasta ha poco definían su carácter, y desvanece hoy con los torrentes de luz del gas hidrógeno y con los resoplidos de las locomotoras que llegan á sus puertas, aquella atmósfera que pocos años atrás envolvía á modo de sudario, sus grandezas y sus maravillas arquitectónicas.

Y es que todo ha cambiado en la ciudad del *Hijo del Trueno*. En vez del peregrino mugriento, pero lleno de fe, que trasponía los umbrales de sus puertas de la Mámoa ó de la Fajera, y tras la conmovida plegaria ante los altares, colgaba sus ex-votos del retablo y los girones de su sayal de la cruz *d'os farrapoe*, llega ahora, desprovisto de ansias místicas y repleto de afanes utilitarios, el viandante francés ó prusiano con los muestras de los telares de Liverpool ó de las cristalerías de Lénsters; y en vez del monarca de dos mundos, encorvado bajo el peso de las mallas y de la loriga, que entraba en la angusta Compostela al son de clarines y timbales y entre el estrépito de las docientas campanas santiaguesas echadas á vuelo, y desmontándose del brioso cuártago escondido bajo el oro de las regias gauldrapas, iba á ofrecer sus oraciones y sus maravillas al protector de los cristianos de Clavijo, entra ahora el *reporter*, cubierto con el polvo del camino, en busca de la nota más fresca, de la inspiración más culminante y dispuesto á sostener el *interview*, que provoque sorpresas y atraiga curiosidades, con el hombre político que, entre bocado y bocado, manifieste opiniones ó prediga sucesos, ante la *grande table* de un hotel ó en el salón á *fumer* de un círculo.

Penoso aquel célebre Penoso, cuya traza y cuyo arrebatado color de mejillas no hemos olvidado los discípulos de los ilustres profesores Gil, Parga, Fernández Sánchez y Elezegui, y cuya voz de cañón Krüpp aun vibra en los oídos de los que hemos compartido las faenas universitarias y las alegrías de la mocedad con Alfredo Vicenti y Alvaro López Mora, con Rafael Villar Rivas y Aniceto Valdivia, á estas fechas periodista afamado uno, diputado á Cortes otro, abogado

conspicuo aquel y autor dramático aplaudido éste; Penoso, decíamos ha sido atajado en sus atronantes *tours de force* callejeros, á tiempo que la tormenta arreciaba furiosa, por el espíritu de la cultura, simbolizado actualmente, aunque parezca mentira, por un acartonado guardia municipal, uno de aquellos famosísimos *viltéoe* cuya ligereza de piernas conocíamos á maravilla los estudiantes santiagueses.

Pero ustedes, lectores carísimos, ignorarán quien es Penoso y acaso barruntan, por lo del guardia, que se trata de un empedernido criminal, hasta ahora hurtado á los apetitos policíacos, y no es así. Penoso de quien cuentan que ha vendido ya á las clínicas su esqueleto, para que en su día pueda averiguarse, por la interna conformación torácica el secreto de su voz potentísima y atronante es un pobre diablo, recio de músculos, de piel rubicunda y andar de ebrio, que en la precisa hora en que flamean los relámpagos y retumban los truenos, sale á la vía pública y recibiendo en pleno cuerpo torrentes de lluvia *santiaguesa* (reina de las lluvias de todas partes) grita estentóramente, con vez en que hay algo de ladrido y de salmodia, algo de león que ruga y mendigo que pordioseca, estas palabras: *¡Hermanooooos!... ¡Acuérdense de Santa Bárbara que true-naaaa!... ¡Una limosna, devotos de Santa Bárbaraaaa!*...

Treinta años hace que Penoso, cepillo de ánimas al brazo y aguardiente al colete, es en las calles de Santiago eco de las tempestades que se desencadenan sobre la ciudad de los Gelmirez y Fonsecas, como quien dio ce una tempestad humana, casi peor, ó por lo menos tan atronadora como las tempestades atmosféricas.

Pues bien: el vocinglero y el postulante han recibido el golpe de gracia. El alcalde de Santiago ordenó á un agente días atrás, que diesen en la *falcona* con el hombre-Krüpp cuya voz puesta en la tonalidad vinosa de su campaña callejera, superaba en potencia al registro grave del órgano de la catedral de Braga, el más retumbante de los órganos de todo el mundo, al decir de un afinador calabrés amigo nuestro.

Mientras duerme la última borrachera en las tenebrosidades de la cárcel de Santiago el héroe de nuestro artículo, filosofemos nosotros y convengamos en que la voz de Penoso, por el influjo del siglo, no ha podido sonar del mismo modo en las orejas del arcaico corregidor, enfundado en lengua capa azul, que en los oídos del moderno alcalde, vestido de *tricot inglés*.

Y es que en tiempos del corregidor de ayer se tocaba á la queda y los frailes de San Martín se atiborraban de bazofia y los estudiantes corrían la tuna en las villas; y en los del alcalde de hoy, suenan las campanas de las fondas, hierven los teatros y los estudiantes corren la tuna de la ciencia en los Ateneos.

De mi pudiera decirse ahora que procedo á estilo de mi paisano y condecorado perito y escultor D. Juan de la Cova, que por hacer una Doloresa hizo un San Antonio, con marrano inclusive.

Yo, por hablar del Ave María de los serenos, hablé de Penoso, que, gracias á esto verá su nombre en letras de molde como cualquier presidente de comité rural, y solo por *mot de la fin*, me permitiré decir dos palabras de lo que hubiera debido ser principal objeto de mis lucubraciones.

El *Ave María* esa sinfonía de cuatro be moles, que precede á esa ópera de seis sostenidos *¡las tantas y sereno!* ó *¡las tantas y nublado!* ó sereno en una calle y nublado en otra, como se oye cantar á veces, debe concluir como el *¡Santa Bárbara!* de Penoso; *¡de órden de la autoridad!*

Los Penosos del *Ave María*, los de la rofiosa lanza y azulado capotón, los tenores á sueldo fijo, deben ser residenciados *ad per-*

petua tranquilidad de los vecinos probos y de los que gustamos de dormir sin que nos arrullen *tórtolas* de chuzo en mano y linterna en cinto.

¡A Sejalvo con ellos!

ALBERTO GARCÍA FERREIRO

O Moesteiro de Armenteira

«Comamos, bebamos,
poñámonos gordos,
e mais que nos chamen
fagámonos xordos.»

Aló na ribeira do mar antre cons s'afinca un moesteiro de bos cirtercenses, que non semellaban ós graves trapenses en mais que no coro rezar ouracións.

As crónicas contan, de xa moito atrás que só procuraban levar boa vida facendo, si cabe, unha sola comida, pr'o antr' horas xantando cal fai un rapaz.

De viño non falo mantéñam' á cruz! caían peneques no craustro e escaleira, balbordo era aquilo ou mais ben estragueira; bebían por cuncas chamadas *xesus*, Un día o abade pensou romedear o dano q' afrenta, que tira de quicio ó pater xa vello, é a todo novicio pois non se podía xa mais agoantar.

Xuntou a capitolo aquela lexión, perdicalles moito, sobre d'austiniencia facéndolles cargo na sua concencia do mal que fagúan ¡pirdido sermón!

Depois de que todos falaron con fé acordan q' os usos se garden antigos e caya o quo caya, pois non hay perigos beber os *xesus* sin terse de pé.

E non se nos dea polo que dirán; comamos, bebamos, poñámonos gordos, e mais que nos chamen, fagámonos xordos pasemos á vida sen dór, sen afán.

Esto dician os frades d'aquel moesteiro bendito que por benditos os tiñan todos aqueles veciños.

E non habia inquivoco pois no tumbo laxas'esquirto certa hestorea que recorda o que pasou xa hai tres sigros, e na porta do moesteiro inda se ven hoxe andicios pois de xiónllos hai un frade e un paxáro aberto o pico.

Foi o caso q'un abade que din por Dios escollido, pasaba os días ourando, cheo de fé e de silisios, en vez das cuncas *xesus* aconsellab' ós novicios sô aunos e austiniencias dando a Dios ó q'er debido.

Desapareceu un día do moesteiro este santiño e por mais que foi buscado por tod' aquel cercoito non toparon nunca co'él, sospeitando co'algun tino que no mar quizaes caira afogándose o probiño, facendo logo na Eirexa por sua alma enterro dino.

Pasano douscentos anos dend' o soceso desquirto, cando á porta do moesteiro chamou un frade esbaído, admirando q' nada dempois que todos o viron o tivese por abade nin fose reconecido, e tamen todol-os monges fosen del descoñecidos, armándose tal balbordo antre vellos e novicios que pouco faltou estonces para q' abad' afrixo do caise morto do pena pois aquilo era enaudito.

Agoniado polos frades,
contou ó fin o probiño
q'naquel momento mesmo
viña de rezar somiso
ó pé d'un albre, en onde
cantándoll' un paxariño
estibo co'a boca aberta
escoitándoll' os seus chios,
parecéndoll' un instante
o que, según nos seus libros,
cachearon do moesteiro
e por outros mais andicios
o tal canto do paxáro
duroulle mais de dous sigros.

¡Cómo emparvaban á xente
aqueles padres benditos!

JUAN CUVEIRO PIÑOL

NEGRO...

(NOTAS DE FIN DE AÑO)

No hay rosas en los campos.

Nieve corona la altura; y huérfanos los árboles del ropaje que les había adornado en otra época, semejan con sus ramas descarnadas fantásticos espectros en la soledad de la noche, extraños esqueletos en las semi-oscuridades del día.

Limitan el horizonte densos nubarrones.

Nace miedosa la aurora; y al engrosarse su caudal, el regato que discurría por la vertiente corre impetuoso murmurando tal vez una elegía con que acompaña el canto funerario, que Nataraleza entona al vestir la toca de viuda.

Contempla el anciano desolación tanta, y piensa á pesar suyo en la analogía que ofrece la última etapa de la vida del año, con su vida; vuelve receloso la vista atrás; saluda feliz los días de la inocencia que, en el fugaces exhalaciones, se le presentan rodeados de atractivos, sonríe á la dicha que salud y amor le brindaran; trata de explicarse como pasaron los sucesos, apóyase en nudoso cayado porque el reuma le fatiga y, cuando más distraído, tropieza con su vejez que le muestra la eternidad esfumada en los recónditos pliegues de lo infinito, cróquis apenas perceptible, silueta de la que ya adivina el vago contorno...

Tiritando de frío, el hijo del arroyo guárdese tras el dintel de una puerta; y mientras el ventisquero azota su rostro curtido por las inclemencias del tiempo, sacude los andrajos que lo cubren y entumece sus pies descalzos, quizá en lo íntimo del sin ventura se libra lucha horrible entre las tinieblas que envuelven su pasado y las tinieblas que cercan su porvenir. Más imponentes acaso observa las nubes que rodean su alma, que las que perciben sus ojos, y apesar de todo, aun tiene fuerzas para demandar al transeunte una limosna que no ha de darle porque no le escucha, porque va huyendo de la lluvia...

En su gabinete de estudio, el joven tiende la vista ansioso en busca de un cielo azul para sus entusiasmos, sus quimeras sus proyectos de gloria, y le sale al paso la tristeza representada por masas informes de vapor que se apelotonan en el vacío corriendo de un punto á otro, por lo desapacible de la temperatura, por el doblar dolorido de las campanas, por el silencio que apenas si se interrumpe más que con el graznido de los cuervos y las ráfagas de viento que baten los cristales para abstraerle de sus ilusiones y para que note en mal hora como el desaliento empaña el fulgor de la esperanza que

siempre hermosa ilumina nuestro derrotero al través de las edades. Reemplázanse las risueñas creaciones de la fantasía por los tetricos cuadros de la realidad; y el joven siente que aquel espacio es pequeño á sus deseos, que la vida carece de la felicidad soñada...

Huyó la alegría que antes reinaba en montes y valles; perdióse el eco de la copla que cantaba la garrida aldeana apacentando ganados en la vega; dejó de solazar con sus gorgeos el ave; y allá en el espeso robledal donde el sol estréllaba sus rayos de oro sobre alfombra de esmeralda solo queda una tumba para millares de hojas abarquilladas y secas, quedan solo los surcos que traza el agua...

Presta el invierno empuje á las olas que se rompen furiosas en los riscos de la costa, saltando convertidas en montañas de alba espuma; comunica bríos al huracán que troncha la débil fiorecilla, la revuelve en el fango y la arrastra implacable lejos muy lejos de la tierra que la había nutrido; descorre el velo que oculta la guadaña del hambre; hace rugir el trueno en la inmensidad, y rendido póstrase de hinojos ante la muerte, ¡Qué siempre cobarde el déspota se arrastra sumiso á los pies del poderoso!...

Al plácido amanecer de Primavera en que todo parece como que cobra vida; á los días serenos de Estío en que el nardo y azahar embalsaman el ambiente; á las melancólicas tardes de Otoño en que la reflexión batalla viendo que los cementorios se llenan de cruces á medida que amarillea y cae la hoja, sucede por encadenamiento fatal la noche del Invierno.

A los rumores del aura de Abril que juega con los tiernos botones de la rosa mientras bilo de plata culebrea entre juncos y espadaña hasta perderse en el prado, sustituye esa inexplicable algarabía que trae Julio con el trino de los pájaros, con sus fiestas encantadoras, con la animación y el jolgorio que bullen por todas partes cubriéndose de frutos, árboles y plantas, vagando por los jardines naraides y gromos, entreteniéndose las horas de la siesta silfos y danáides al abrigo de los pámpanos de tantas vides como pueblan la ladera. Octubre se encarga de ofrecer los cantares y las faenas que presiden la vendimia. Diciembre es una página de luto del gran libro de la Naturaleza, página en la que ha escrito Dios con caracteres de luz la redención del genero humano...

R. PESQUEIRA CRESPO.

Puenteareas.

Crónica Semanal

PALIQUE

--¡Tio, Chinto...! ¡Corra, corra, asómese á porta...!

--¿Qué acontez, Mingote?

--¿El vosté ve aquele señor que vai por aló correndo?

--Vexo ¿e que ten?

--Pois vaille escapando aos sabrazos.

--¡Home! ¿e logo sei que hai revolución?

--Haila e non pequena: n-estes días todo o mundo elle á desparar.

--¡Ai, Minguifios, posme medo...! ¿e que desparan?

--Us desparanlle versitos, outros ríñas, outros tarjetas e os que non teñen nada d-eso que lle botar lárغانlle un pititorio verbal que ó parten pol-o medio.

--¡Ai, vamos, ti rifíreste...!

--Eso mesmo aos aguinaldos de Pascua; por eso aquele señor que lle amostrei e moitos como él ándanlle correndo pol-a rua como alma que leva o díaño.

--Agora entendo ó que quixeches dicir con eso des sabrazos.

--Digolle, tio Chinto que non se lle poida asomar o fociño en ningunha parte sen que non vexa unha arma sobre a sua testa.

--E menos mal que quen manexa o sabre sou peisanos que se non...

--¡Peisanos? Estalle boa: melitares tamen, tio Chintiño.

--¿E posibre?

--E tan posibre e se non seipa que hastra os do orden púbrico desvainan tamen n-este tempo e arrear.

--¡Home, caase que non che creo!

--Pois cústelle que é verdade: eu non sei ó que eles tenderán de cumiún co os donos das pousadas; pero ó que lle sei e que en troco de unhas tarjetitas que lles meten n-a man reciben algunhas pesetas que lles dan os pousadeiros.

--¡Home, Mingucho, parez mentira que...!

--¡Haille tantas cousas que ó parecen! ¿A que no quer crer que hai n-a Cruña unha pousada onde timan aos hóspedes?

--¿Qué me dis, rapaz?

--E que cando o timo se descobre chaman á un celador e este que é parente da pousadeira, arancha o negocio en contra, por suposto, do timado.

--¡Non che me queda mais por vere! Estache o mundo pirdido.

--Ja llo creo, e para probalo non hai mais que reparar ó que pasa hoxe en día co os nenos e nenas.

--¿E que pasa?

--Cousas que mesmo dan ganas dedarlles de azoutas.

--Ben cho creo.

--O domingo anterior unhas rapaciñas de dez á doce anos, fóronselles aos pelos por causa de un mocío da mesma idá.

--¿Qué contas, Mingos?

--A verdá. A cousa escomezou n-a rua Rial, e as duas seguidas d-un fato de compañeiras, todas d-unha custura, fóronse ao Relleno e alí plif, plaf, déronse de morradas.

--¡Ainda non che vin cousa pol-o geito! ¿Pero tí verás as cativas con tantas ilusiós...?

--Para ilusiós as da loiterías: aos que non tiveron sorte caeulles o mundo enriba.

--Non hai millor que non facer castelos n-o ar.

--Non lle é mal ar o que anda pol-as cabezas de algús: gentes lle hai que son unhas burras vellas e alcontran mal todo canto fan os mais.

--Eso non che é cousa nova; sempre hóboche *memos* que fegurando pasarse de listos sonche us enocentes.

--Ja que fala de enocentes sinto ben que hoxe non fora onte para tel-o gusto de falar con vosté.

--¿E por qué eso, Minguichiño?

--Por vere se o collía de enocente por que onte foi o día d-eles.

--¿Logo sei que tamen quírias dar-me teu sabrazo?

--Non señor, tio Chinto... Tome.

--¿Qué me das eiquí?

--Un papeliño emprentado

--¿E que diz?

--Lea, lea.

--*Felicitación das Pascoas...* ¡Ah, gran rillote! con que sin ¿eh? ja me parecía á min que tí non deixabas de dar-me o timo... ¡Toma, condenado!

--¿E que me da?

--Un can grande...

--Pois mire. amárreo, co os mais... ¿eu que fago c-un can?

--Botarlllo aos que che veñan pidindo que se eu soupera estas custumes traguía o *Morito* da aldea e ceibábacho.

Bueno, pois veña o cau... ¿Empréstame unha peseta?

--¿Para qué a queres?

—Elle un compormiso; ja lla volverei
 —Ten, ho.
 —Deus llo pague: ja sabía que voste había de caere ja que onte non foi.
 —Home, esto eche unha treición.
 —Non faga caso, de esto haille tamen moilo n-o mundo.
 —Haberá, que sen vergonzas abundan.
 —¿E voste como saleu da Noite boa?
 —Ainda non hai queixa.
 —Pois por eiquí tantas lle foron as enchentas que houbolle *la mar* de indigestiós e encareceu á Manzanilla.
 —¿De certo?
 —¡Vaia! Como lle estamos n-o mes dos capós non lle hai casa onde tan siquera non houbese un.
 —Sin, o que é os capós abundan.
 —E logo, como os polos escasean hai que se agarrar aos outros porque á falta de pan as custuras lles fán chagas.
 —¡Lembraste ben dos refrás!
 —Lembro, e para que voste non me esqueza e recobre algunha cousa da peseta, heille de regalar un almenaque.
 —Agora cantas ben.
 —Millor quirián cantar os que foron á misa do galo; pero o señor Fondado desta-coulles un hos números dos do orde e oviviron todos a misa sen chistar.
 —O tal ispeitor eche de ouro, Mingote.
 —Non señor que é de carne; pero asígúrolle que tamen é de oso e onde él amarra un lapo ja hai para contare, tío Chinto.

Po-la copia,

JANIÑO

Críticas

TEATRO

JUAN JOSÉ.—SU ESTRENO EN LA CORUÑA.
 EL DRAMA.

El nuevo drama de Joaquín Dicenta es de aquellos que interesan y emocionan al auditorio y es aplaudido lo mismo por las clases aristocráticas que por las más humildes de la sociedad.

Realista con aquel realismo de la verdad que conmueve, no traspasa los límites de la cultura ni llega al naturalismo procaz y poco edificante que se aleja, y no poco, de lo natural y correcto.

A la ligera reseñaremos su argumento.

Juan José es un pobre joven albañil arrojado al nacer en medio del arroyo de donde le recoge una miserable mujer que lo cria para explotarlo cuando el infeliz llega a esa edad en que todas son sonrisas para el niño, sonrisas que el huerfanito desconoce porque solo el llanto es lo que acompaña sus tristes horas, llanto que silencioso vierte cuando la cruel mujer que le recogiera le castiga por que no recibía el tanto alzado diario de la limosna que le obligaba a implorar para luego ella apropiársela.

Llega el niño a la adolescencia y sacudiendo el yugo que le tiraniza, se hace albañil, se emancipa y trabaja como un esclavo para devorar solo, en un cuchitril, sin cariños que alegraran su existencia, el pan que ganaba helándose en el invierno y abrasándose en el estío.

Como no conoce ni comprende otra sociedad que la taberna, a ella concurre, en ella traba íntima amistad con su compañero *Andrés* y de ella saca a *Rosa* para vivir en su compañía, a *Rosa*, la cigarrera, de la que se enamora locamente cuando la defiende de los insultos de un canalla que pretendía agredirla.

Ya es feliz *Juan José*, ya tiene algo en el mundo que le hace grato el vivir, ya hay a su lado un corazón que palpitará con el su-

yo, un pecho que le dé amor, una alma que le ofrezca ternuras.

Pero en el Paraíso que la mente del obrero creara surge una serpiente, la *señá Isidra*, Celestina de baja estofa que aprovechándose de los apuros que pasaba el albañil y su compañera, insinúa a *Rosa* el amor ardiente que por ella siente *Paco*, y ante la vista de la poco resignada obrera le presenta una vida de regalo y comodidades en contraposición a la de privaciones que sufría.

Juan José es celoso y sospecha; tiene miedo de perder el tesoro de afecciones concretadas todas en su *Rosa* y un día, aquel en que su amada es despedida de la fábrica por un cierre temporal, al sorprenderla corriendo en la taberna una broma con *Paco* y otros amigos y amigas, se encoleriza, desafia a su rival que no acepta el reto, pero que le retira el trabajo supuesto que *Juan José* tenía ocupación en una de las obras de su maestro *Paco*.

La miseria llama a las puertas de aquella pobre morada y *Rosa*, instada de continuo por los malos consejos de la *señá Isidra*, acaba por agotar su paciencia y deja entrever a su amante que no puede sufrir ya más y que es necesario encontrar que comer para no morir de hambre y dejar de percibir las caridades de la sobornadora *señá Isidra*.

Exasperado *Juan José* por las declaraciones de la obrera, arroja de su casa a la Celestina y abofetea a *Rosa*, arrepintiéndose inmediatamente y pidiendo perdón por su arrebató, y no queriendo que su amada sufra más necesidades prométele remediarlas, sálese de su casa y roba; pero es descubierto, procesado y condenado a presidio.

Mientras en la cárcel pasaba ocho meses esperando su traslado al penal, hace conocimiento con el presidiario el *Cano* quien le propone la fuga que *Juan José* rechaza, pero que luego acepta al saber el contenido de una carta que le escribe su íntimo *Andrés* comunicándole que *Rosa* lo olvidó y hace vida marital con *Paco*, su odiado rival.

Huye, llega a la casa de *Rosa* que vivía con lujo, y luego de recriminarla sale y mata a *Paco* que en aquel momento llegaba, y al oír a *Rosa* que le desprecia, le echa al cuello las manos y loco, sin pensarlo, la extrangua.

Tal es el drama: en él hay escenas de primer orden, y el lenguaje es tan apropiado que al espectador le parece estar viendo la realidad. La lucha de sentimientos es atroz, pues se trata de un hombre que llegó a criminal sin dejar de ser honrao.

La ejecución

El joven actor D. Vicente Valcárcel copió de un modo muy aceptable al protagonista de la obra y tanto en los diálogos con *Rosa* (doña Adela Blanca), como en las escenas de la taberna y en la del presidio con el *Cano*, cosechó merecidos aplausos.

La señora Blanca caracterizó muy bien a *Rosa* y en la escena final estuvo dramática y acertada.

La *señá Isidra* halló en doña María Agostí una intérprete excelente. Es característica que vale mucho.

Toñuela tuvo buena representación en la señorita Ortiz.

D. Casto Casielles correcto y trabajador en su papel de *Paco*, y dirigiendo muy bien la obra.

El Sr. Molina hizo un *Andrés*, zumbón en medio de sus vicisitudes, muy en armonía con los antecedentes.

D. Eduardo Blanca copió exactamente al *Cano* y estuvo muy acertado en la escena del presidio con *Juan José*.

Norro muy discreto representando al cabo de vara, y el resto de los actores rivalizando con los que tenían a su cargo los principales personajes.

En suma el conjunto fué bueno y así lo

entendió el público aplaudiendo a los actores y haciéndoles salir a escena porción de veces al terminarse cada uno de los actos.

El Drama *Juan José* hay que verlo para poder apreciar la mil bellezas que encierra:

*
*
*

La compañía del Sr. Casielles sigue poniendo en escena las mejores obras de su repertorio alternando con otras del antiguo hace tiempo no representadas en nuestro teatro.

En conjunto los artistas resultan muy recomendables, y en vista de la aceptación obtenida abrieron un nuevo abono de ocho funciones dirigiéndose en seguida a Portugal donde creo tienen cerrado contrato para trabajar en el Real Coliseo de Lisboa.

*
*
*

Charles Lamas sigue entreteniendo con sus canciones excéntricas é imitando diversos tipos. Se le aplaude.

*
*
*

Anúncianse varios estrenos de los que daré cuenta oportunamente.

Uno mi aplauso a los muchos que la compañía obtiene del culto público coruñés.

ORSINO.



Notas Regionales

SALUTACIÓN

La REVISTA GALLEGA felicita la entrada de Año-Nuevo a sus constantes suscriptores colaboradores y colegas, deseándoles larga vida y todo género de bienandanzas.

REGALO

Con este número repartimos a nuestros apreciables suscriptores un lindo Almanaque de cartera al cromo con que los obsequiamos merced a la galantería de la *Imprenta y Librería de Carré* donde se imprime nuestra REVISTA.

DRAMÁTICA

Hemos recibido un ejemplar del juguete cómico en verso *Margarita* original de la señorita doña Dolores Gortazar y Serantes de León.

La obrita dramática no está mal escrita y revela en su autora buenas condiciones para el género de literatura a que parece desea dedicarse, y que, en verdad, es escabroso.

Margarita representóse en León en Noviembre último por la compañía del señor Soriano.

Agradecemos la atención así como la galante dedicatoria con que el juguete no es ofrecido.

LINO PÉREZ

En su establecimiento de librería y centro de suscripciones a periódicos, sigue exhibiendo preciosísimos almanaques de pared, caprichosas y elegantes tarjetas de felicitación, planas última novedad é infinidad de cromos para obsequios que se pierde el

gusto, vendiéndolo todo á un precio baratísimo.

Debe visitarse el establecimiento de Lino Pérez, calle Real, 43.

RIFA

Manuel Ruibal (a) *Ochenta*, acomodador del Teatro principal, comunica á sus favorecedores que en la noche de Reyes rifará entre los concurrentes á la función que se celebre, varias botellas y otros objetos como en años anteriores dando á conocer por la prensa los números que resulten premiados.

Deseámosle que coloque muchas rifas.

EXÁMENES

El domingo anterior los hubo en el Colegio de D. Marcial de la Iglesia y las personas á ellos invitadas pudieron apreciar los adelantos de los niños confiados al cuidado de tan perito profesor.

En todos los ejercicios demostraron aquellos niños su aplicación y lo bien que aprovechan la enseñanza que en aquel Colegio reciben.

Felicitemos á D. Marcial de la Iglesia por el éxito obtenido por sus educandos.

También en la Escuela gratuita de ciegos que dirige el presbítero D. José Salgado ha habido exámenes y no obstante el poco tiempo que los ciegos llevan en sus estudios han satisfecho cumplidamente al auditorio que llenaba el local, por la precisión con que practicaron sus difíciles ejercicios.

Nuestra enhorabuena al Sr. Salgado deseando que su escuela obtenga la subvención solicitada de nuestro Municipio.

LOS HÉROES

Los soldados del Regimiento Asturias se portaron en Cuba como héroes.

La mayoría de aquellos valientes son gallegos que una vez más en los campos de batalla han demostrado su arrojo.

Para la bandera de dicho Regimiento ha sido pedida la corbata de San Fernando que será concedida por nuestro Gobierno.

¡Bien por los valientes!

QUE SE COMPRIMAN

Algunos ciudadanos que asisten á las localidades altas del teatro quieren por veces convertir aquel local en una plaza de toros: gritan, patean, silban y sisean cuando una parte del público sensato aplaude el trabajo de los artistas.

Esto es altamente incorrecto, y aunque afortunadamente son pocos los revoltosos, bueno es que comprendan que en los espectáculos de cierta índole se impone la urbanidad y la compostura, por que en la sociedad no debe jamás prescindirse de aquello que dignifica y recomienda á los individuos, sea cual fuere su clase social: la educación.

Comprímense, pues, y no sofoquen con sus impertinentes siseos los aplausos que se les tributen á los artistas: esto acusa una imposición irritante y parece como que se pretende convertir un centro de recreo y saludable esparcimiento en jaranero hipódromo.

TENGASE CUIDADO

Leemos en *El Pensamiento Gallego* de Santiago:

«El estado del pavimento de la Quintana es verdaderamente lastimoso y está reclamando con toda urgencia una pronta reparación. En días de lluvia el tránsito se hace imposible.

«Llamamos sobre ello la atención de la comisión correspondiente del Municipio.»

Lo que debiera añadir el periódico compostelano, es que al hacer la reparación, se

tenga en cuenta que aquel empedrado es una obra de arte, si modesta por su índole no por eso menos digna de estima. Y que por lo mismo debe no componerse sino lo que dicen *restaurarse* que es lo propio y también lo justo.

CLASICOS

La Iliada, La Odisea, La Encida, Las transformaciones, La divina Comedia, La Jerusalem libertada, El Quijote, toda cuanta obra maestra de los antiguos escritores se ha publicado se encontrará en la Imprenta Librería de Carré, Real 30, quien tiene además un inmenso surtido de obras para regales de estos días y de Reyes, de todos precios y para todas las personas y edades.

Recomendamos á los estudiosos la gran colección de *Historias de las naciones* que se encuentran en dicha casa, pues tanto las de las antiguas, como Fenicia, Godos, Roma, Cartago, China, Babilonia, Lledia, Egipto, Grecia, como la de las modernas España, Francia, Germania, Holanda, Inglaterra, etcetera etc. todas se hallan á la venta en ediciones ilustradas y elegantemente encuadernadas.

También tiene Gramaticas, Diccionarios vocabularios etc. etc. de todos los dialectos españoles y de las principales lenguas.

Murmuraciones

Abroquelarse señores:

Estamos en los peores tiempos para la seguridad personal.

Sablazos, aquí.

Tiros, allá.

Duelos en realización ó en preambulos por todos lados.

Y como remate, los *aguinaldos* de Noche buena.

Por más que estos no son sablazos.

Son ya *carga de caballería*.

De esta vez la suerte esquiva se ha mostrado con nosotros, pues ni siquiera un reintegro, hemos *quitado del toto*.

¡Valgame Dios!

Y como trastorna la *mala fada*.

Así como el del cuento hablaba en *prosa* sin saberlo, iba resultando *casí en verso* esta murmuración.

Si señor, ni un mal premio ha caído en la Coruña, donde tanto se jugó.

Unicamente por *carambola* hubo unos tantos afortunados que pellizcaron algo de uno de los premios gordos.

Lo celebramos.

El resto de los coruñeses tenemos que contentarnos con lo que tenemos dentro de casa.

Que no es poco.

En el geuero... de calamidades.

Nos falta el alumbrado... eléctrico.

No tenemos macelo.

Ni plaza de abastos.

Ni... aguas.

Ni.....

Pero en cambio, y por la ley de las compensaciones, tenemos:

Un excelente ó excelentísimo Ayuntamiento.

Una excelente ó excelentísima Diputación provincial.

Y... otras muchas excelencias.

Que son el verdadero premio *Gordo*.

La Voz de Galicia, de ayer, en dos distintos lugares, por aquello de que lo que abunda no daña, se ocupa de una *quisicosa* —como élla llama— al *Apropósito de Ino-*

centes que anoche se representó en nuestro teatro principal, prejuzgando, con dañada intención, por la mañana lo que habría de conocer el público á la noche.

Si buscas milagros, mira—reza el responso antoniano—esto es, si buscas compañerismo lo hallarás en la redacción del colega fusionista.

Y no le decimos adios *Aristófanes* porque esto ya resulta cursi.

Pero con lo escrito es suficiente por aquello de que para quien es padre bástale madre.

Cantando espalharei por toda a parte, se a tanto me ajudar o engenho, e arte los dulces lazos fraternales que unen á todos los escritores, principalmente á los gallegos.

No es, no, que la *pálida envidia* tenga albergue en el corazón de los escritores gallegos.

Es... otra cosa.

Y no digo más.

A buen entendedor....

Y ya que de escritores hablamos ¿leyeron ustedes el último *Palique* de Clarín que publica *El Herald*?

¿Dicen Vd. que sí?

Bueno: ¿y que les pareció á V. de sus indirectas á lo Padre Cobos?

Lo mismo opino yo.

Así no nos extrañará el que si los *dioses mayores* se tiran los trastes á la cabeza, aquí, por el ejemplo, los *dioses menores* y *minúsculos*, no pierdan ocasión para demostrar su compañerismo.

Después....

Que vengan banquetes.

Que se derroche el ingenio.

Y la fraternidad.

Sucede lo que no puede menos de suceder.

Que á fuerza de *derroche* se gasta.

Uno y otra.

Y no son *habidos* por ninguna parte.

Sección recreativa

Soluciones á los pasatiempos publicados en la REVISTA GALLEGA.

1.^a charada : Gerona

2.^a » Zamora

CHARADAS CON FUGA DE CONSONANTES

UNHA CHARADA

Á JAPHET

Un vocal a primeira,
a segunda musical,
nome a prima e a terceira;
e-o todo faise cristal.

Solución: ARENA.

OUTRA

¿Quieresme, prima?

—Digoche a dous—

¡Qué todo mouro

che me tocoul!

CAM.

Solución: SINO.

Enviaron soluciones á la 1.^a y 2.^a Charada: ¡Zás!,—Un campesino.—J. A. du Palais—Berrinche—Córcholis—Los Ratones—Los tres Mosqueteros—Pimporro—Un Regionalista—Gloria—Pepucho—¡Olé!... por usté!—La que le gusta á V.—Un cadete—Sofía la Torera—¡Rum!—Viriato—Un suscriptor—No me digas más—Los del saco—La viuda quejumbrosa—Me... cenas—Una Perchelera—Momo y Memo—Un caballero—Resus-tancias—Estipilintaina—Xicobe.

A la 1.^a y 2.^a Charada y fuga de consonantes y solución de la 3.^a ¡Zás!, Los tres Mosqueteros, Pitarra.

Los señores que enviaron soluciones pueden pasar á recoger el Tarjetero almanaque para 1896.

PASATIEMPOS

1.º

Averiguar de que obra de un poeta contemporáneo, es el siguiente fragmento, diciendo al mismo tiempo el folio de la página y que dos palabras se han sustituido del original.

O día crarexaba.
D'o sol, q'a relumbrar encomenzaba,
Unha franxa marela
Pol-os altos petoutos s'estendía;
A brisa n'os carballos rebuldaba,
Y-alá n'o ceo—pendurada estrela—
Chilraba aletexando a cutuvia.

2.º

¿Qué año de este siglo cayé en 24 de Marzo, la Páscoa de Resuorección?

Habiendo quedado desiertos los premios de los Pasatiempos del número anterior, se sortearán los tres en igual forma que la in-

dicada entre los que envíen soluciones exactas á los pasatiempos de este número.

ADVERTENAIA

Rogamos á nuestros suscriptores de fuera se sirvan saldar sus cuentas con esta Administración si desean recibir con regularidad la REVISTA.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE CARRÉ.

SECCION DE ANUNCIOS

LOS BENEDICTINOS DE MONFORTE

(OBRA PREMIADA)

POR EL MUY ILUSTRE

SEÑOR DON ANTON LÓPEZ PELÁEZ

Magistral de la S. I. C. de Lugo.

Esta importante obra que viene á ser como la historia de la ciudad de Monforte, se halla á la venta al precio de

Pesetas 2'50

Dirijanse los pedidos al autor en Lugo y á

EUGENIO CARRÉ ALDAO
IMPRESA y LIBRERÍA

Real 30 y Galera 23

CORUÑA

Contiene el movimiento literario, artístico y científico de Galicia. sección literaria, avisos curiosos, etc. etc.
TIRADA 5.000 EJEMPLARES
Se reparte y envía gratis á quien lo pida á

Eugenio Carré Aldao

BOLETIN BIBLIOGRAFICO
DE LA
LIBRERIA GALLEGA
(PUBLICACION ÚNICA EN SU GENERO)

¡LÉENDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: 2 PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

Impresiones de lujo y sencillas — Imp. de Carré

Real 30 — Coruña

Almacén de Quincalla y Ferretería de AGUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

an Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado, porque no se pide más que lo justo, y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico, desde 35 pesetas en adelante. Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum, que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA, desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferretería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavo para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barras, planchas y tubos.—Zinc en planchas, tubos y canales.—Palas de acero, picachones, pistoletes y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada: si no funciona se cambia por otra; los precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios más baratos que en ningún sitio.

Piedras francesas de La Ferté y de La Dordoña de las mores canteras conocidas; se garantiza su clase y se venden más barato en ninguna casa de Galicia.

Valentin Muñoz FONDA DEL COMERCIO

66-Real-66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmero y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable. Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.

MANUEL NAYA ÓPTICO

44-REAL-44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca. Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos. Bastones con puños elegantísimos.

Paraguas y parasoles en todos precios y clases. Composturas garantizadas.



Precios baratísimos.

CORUÑA

REAL, 44



CAJITAS PATENTE

GUARDA POLVOS PARA RELOJES

EN TODOS TAMAÑOS

ULTIMA NOVEDAD CON ALMANAQUE PERPETUO Y TRANSPARENTES DE LOS DOS LADOS

Depósito: 23-Cantón Grande 23

Relojería de Tomás Leiro Deus,

Relojes de precisión, Cadenas, Leontinas, Despertadores y todo lo concerniente al ramo. Se garantiza toda clase de trabajos.

LA COMPETIDORA

Gran fábrica modelo de Pastas italianas para sopa movida à vapor

M. Sanjurjo y Comp.^a

Carretera de Santa Margaria

Frente à la Plaza de Toros.—Coruña.

2,000 CAPAS acaban de llegar à la Gran tienda de LOS CHICOS

29-REAL-29

Primera remesa de DOS MIL capas, precio 3, 4, 5 6, 7, 8, hasta 20 duros.

Bandas de lana escocesa, terciopelo, piel de topo y de alta felpa.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BERA Y COMP.^a

38-REAL-38

CASA FUNDADA EN 1854

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de piano Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas à plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.



BAÑA Y VÁZQUEZ

Consignatarios

3-SANTA CATALINA-3

Línea de Vapores Asturianos entre Bilbao y Barcelona

Agentes LLOYD ALEMAN

3-SANTA CATALINA-3

PAPELERIA DE FERRER

61-REAL-61

Novedades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pilas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, desde DOS pesetas ciento.

Papelería de Ferrer

61 REAL-CORUÑA-REAL 61

FOTOGRAFÍA DE BELLO

35, San Andrés, 35-Coruña

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS

Véanse sus escaparates: en ellos se exhiben por secciones los más modernos procedimientos conocidos hasta el día.